

S10869

el Valle, San Felipe, 24.IV.2000 p.2.

Buenos Días

Carlos Ruiz Zaldívar, periodista

El poeta de la boina bermellón

A don Hermelo Arabena Williams

¿Sabéis quién es "el poeta de la boina bermellón"? Os voy a contaros. Metido en un tiempo largo de vida, nonagenario, aún clarificado de sapiencia lo suelo ver detrás de la fortaleza de sus libros y la ternura de su alma.

Este adalid de las letras, último jirón romántico de nuestra poesía, es un capitán de capa y espada, de petos y espaldarés, con ballestas de fuego dispuestas en cualquier instante a defender a muerte la heredad maravillosa de sus libros, de los suyos creados en tantas décadas del siglo pasado y aún de este que se inicia y aquellos que confortan su legado bibliográfico.

¿Qué fuerza lo hizo soñar en poesía? Hay algo soterrado en donde descubrió esa costumbre de no decir nada y decirlo todo. A los poetas confesionales muchas veces no se les comprende y, por tanto, se piensa que su poemática es plana y lo entienden cuando lo dice todo encumbrado en lo épico, lo anecdótico, hurgando por las raíces de la raza, por el embrijo de la historia.

A nuestro «poeta de la boina bermellón» lo veréis con voz temblorosa, con pulso acaso inseguro, con paso vacilante, pero con agilidad de prestidigitador oriental sacando de su Caja de Pandora secretos de una colosal aventura. La estampería y el léxico del poeta es prístino y acabado. Andan en su dialéctica las riendas inmortales de Valle Inclán, Unamuno, Lope de Vega, los Machado, Francisco Villalpessa, Juan Ramón Jiménez, la cruz y la pluma de Santa Teresa de Ávila, pero, por sobre todo, anda la aristocracia de su verbo para contarnos lo que vieron sus ojos en tantos años de caminar por tierras y mares, por ciudades, pueblos y villorrios. De todo aquello sacó algo y siempre fue airoso, con garbo, originalidad, elegancia, buen gusto estético.

El alejandrino, el soneto endecasílabo, el romance octosilábico, no tienen para nuestro bardo secreto alguno. Y luego está el tesón de su pesquisa folclórica e histórica y esa forma de trazar los frentes y los perfiles de sus variados personajes en sus ensayos, cuentos y novelas.

«El poeta de la boina bermellón» no multiplica ni panes ni peces, no transforma el agua en vino, ni resucita a Lázaro. Lo que transforma es libros en libros y resucita a cada instante el alma de la poesía que tantas veces la llora en su extravío. Hay que estar a su lado para comprender sus giros metafóricos de luna, flautas, estrellas y mariposas, la niña encantada de alguna leyenda, la fragancia de sus rosales y su rezo de pecho adentro invocando al Señor que lo está esperando, como a todos los poetas que amaron y soñaron, en el Olimpo de los poetas perdidos.

Un día como hoy

24 de abril de 1813.- Se decreta la fundación del primer Cuerpo de Policía de Santiago.

24 de abril de 1948.- Se funda el "Leonismo" en Chile.

La restricción vehicular para hoy

En Región Metropolitana / Mes de Abril

VIÑES MARTES APOCALIPSE JUEVES VIERNES

El poeta de la boina bermellón [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta de la boina bermellón [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile